705 OCTUBRE DE 2026 www.todoeshistoria.com.ar

TODO ES HISTORIA

REGISTRA LA MEMORIA NACIONAL FUNDADOR **FÉLIX LUNA**

250 AÑOS DE LA CREACIÓN DEL

Virreinato del Río de la Plata

además/

Curupaytí, la derrota que marcó a la Triple Alianza

El primer viaje de Menéndez a la Patagonia

ISSN 2618-4354

6/

1776-2026. A 250 AÑOS DE SU CREACIÓN

El Virreinato del Río de la Plata en la mirada de los historiadores

POR **María Sáenz Quesada**

18/

LA CREACIÓN DEL VIRREINATO

Nuestros 250 años

POR **Daniel Larriqueta**

22/

FIN DEL RÉGIMEN DE PATRONATO

A 60 años del Acuerdo con la Santa Sede. Los protagonistas

POR **Roberto Bosca**

32/

1874. TRIPULANTE DE UNA MISIÓN MILITAR

Pasajero de la *Rosales*, primer viaje a la Patagonia de José Menéndez

POR **Gastón Toledo Saldaño**

44/

1936. PRESUPUESTO Y AJUSTE FINANCIERO

Comisión Especial de Estudio de las entidades autónomas y bancos oficiales

POR **Noemí Girbal-Blacha**

52/

160 AÑOS DESPUÉS DE LA BATALLA

Curupaytí. 8 entrevistas a 8 historiadores

POR **José Ignacio Sánchez Durán**

además/

1/
TAPA
Dibujo de Gori Muñoz, 1960, en *Cuando Buenos Aires era colonia*.

4/
EDITORIAL
Héroes del Congreso
POR Eliana de Arrascaeta.

43/
BUENOS AIRES
#3 Buenos Aires comenzó a coleccionar

70/
LIBROS DEL MES
Moldes, un héroe silenciado
de Abel Cornejo
POR Eliana de Arrascaeta

TeH

REGISTRA LA MEMORIA NACIONAL

"Historia, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo porvenir". Cervantes, Quijote, I.IX.

#705
OCTUBRE DE 2026

Declarada de interés nacional por la Cámara de Diputados de la Nación en 1992; distinguida con el Premio Konex en 1997 y 2017. Premiada por su trayectoria y pluralismo por la Cámara de Diputados de la Nación, por la Legislatura porteña y por el Senado de la Nación en 2022 al cumplir 55 años de vida cultural.

STAFF

DIRECTORA
Eliana de Arrascaeta

DIRECTORA HONORARIA
María Sáenz Quesada

DISEÑO GRÁFICO
Pablo Ravaschino

ADMINISTRACIÓN Y COMUNICACIÓN
Sofía Sitjá y Balbastro

COLABORADOR
Gustavo A. Udry (h)

WEB **todoeshistoria.**com.ar
E-MAIL **todoeshistoria.revista**@gmail.com
FB **Todo es Historia revista**
IG **@todoeshistoria.teh**

Inscripto en la Dirección Nacional de Derechos de Autor 331.987

ISSN 2618-4354

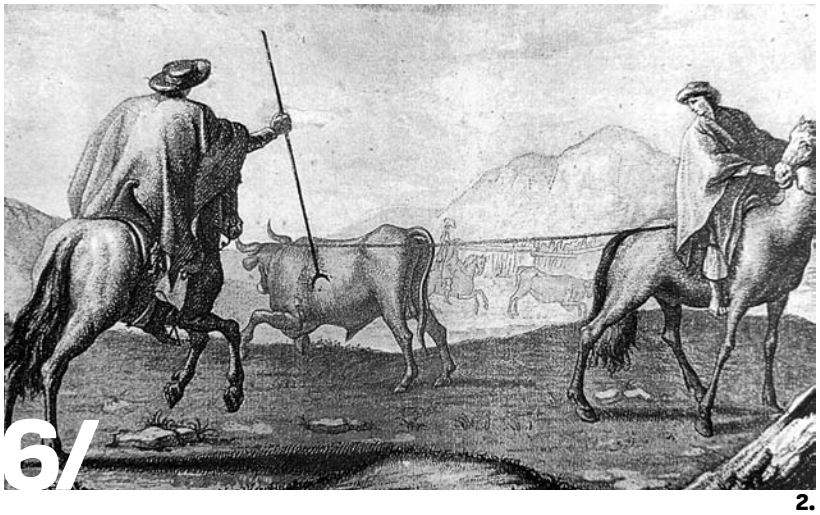
Los artículos publicados en la revista, web o cualquier otro soporte, pertenecen a Todo es Historia S.A. Queda prohibida la reproducción total o parcial de los mismos. Derechos reservados.
Los artículos contienen opiniones que la editorial no necesariamente comparte.

todoeshistoria.com.ar

El Virreinato del Río de la Plata en la mirada de los historiadores

POR **María Sáenz Quesada**

1.



2.

3.

Desde los tiempos revolucionarios de mayo de 1810 hasta hoy, este período decisivo fue abordado desde difererentes ángulos, ya sea para justificar una postura sobre controversias de límites o incluso para señalar el objetivo estratégico de su creación.

La creación del Virreinato del Río de la Plata en 1776, constituye el hecho fundacional de las futuras repúblicas del Plata, consolidadas luego del conflictivo proceso de delimitación de territorios y de esferas de influencia en las que hubo guerras, tensiones, reclamos, acuerdos y tratados. Junto a la Real Cédula de creación del Virreinato, la que lo declara permanente poco después, y las siguientes —la de Libre Comercio entre España e Indias, la Real Ordenanza de Intendentes, la creación de la Real Audiencia con jurisdicción en Buenos Aires, Córdoba del Tucumán, Salta del Tucumán y Paraguay— y, finalmente la que estableció el Consulado de Buenos Aires en 1794, configuraron en lo institucional y en lo económico-social, la región hasta entonces olvidada del Imperio colonial español.

La mirada de los historiadores argentinos sobre este período decisivo responde a las trayectorias personales, el medio en que se formaron, las tendencias de la historiografía y la época en que abordaron el tema.

La generación de Mayo

Los primeros que escribieron nuestra historia, estaban fuertemente condicionados por el conflictivo comienzo de la vida independiente, y aislados de las corrientes historiográficas en boga. Entonces la historia del Virreinato era —como se dice hoy— historia reciente. En efecto, solo habían transcurrido 34 años entre 1776 y 1810 cuando se inició la Revolución en el Cabildo de Buenos Aires (si lo comparamos con hechos actuales, en la Argentina, 34 años atrás, el país estaba centrado en la reforma del Estado, las privatizaciones, el valor del peso/ dólar. Y en el mundo, las consecuencias de la Guerra del Golfo).

En 1817, como corolario del Congreso de Tucumán y de la presentación formal de las Provincias Unidas al mundo, Gregorio Funes escribe *Ensayo de la historia civil del Paraguay, Buenos Aires y Tucumán*. Funes, deán de la Catedral de Córdoba, de inteligencia y comprensión suficientes para abordar sin mayores tropiezos los asombrosos cambios ocurridos en el curso de su vida, había ganado sus primeros laureles como orador sagrado en las exequias del rey Carlos III; y ocupado cargos relevantes en los gobiernos revolucionarios. Funes atribuyó la creación del Virreinato a factores internos y externos; la gran extensión del Virreinato del Perú no permitía que las leyes reprimieran los delitos pues 289 leguas separaban a Lima de Buenos Aires. Se necesitaban recursos, y para subsanar tales deficiencias la Corona creó el nuevo virreinato que abarcaba las provincias del Río de la Plata, toda la jurisdicción de la Audiencia de Charcas y también las de Cuyo; pero el impulso decisivo se recibió —dice el deán— *"al imponerse el plan de vengarse de las ofensas de los portugueses"*.

Por su parte, las *Memorias* de Manuel Belgrano, expresan claramente las expectativas y la desilusión de los súbditos del Plata ante las respuestas de la Corte de Madrid a sus requerimientos. Como bien señaló Halperin, en su obra sobre la tradición política española y la ideología revolucionaria de Mayo, no había reconocimiento entre los fundadores de la patria argentina por los antecedentes virreinales, aunque fueran hijos directos de ese hecho por provenir de la gran inmigración que acompañó los cambios institucionales y que dio origen a la clase dirigente argentina de los siglos XIX y XX[1].

Etapa virreinal

1. Caza de perdices en las pampas de Buenos Ayres..
2. Modo de enlazar (matar) ganado en los campos de Buenos Ayres.

Fernando Brambila según Juan Ravenet. (Montevideo), grabados circa 1798.

3. El cacique Cangapol y su mujer Huenec.

Wilcocke. Grabado de Symonds.

En consecuencia, poco se avanzó en el conocimiento del Virreinato en los años siguientes, dominados por la historia de las guerras de la emancipación a través de grandes biografías y de obras generales. Excepción honrosa es la iniciativa de Pedro de Angelis, el publicista napolitano, al servicio del gobernador Rosas, que en 1836/38 publicó la *Memoria del virrey Arredondo* en la Colección de Documentos relativos a la historia antigua y moderna de las provincias del Rio de la Plata, junto a otros relatos de viajes e informes útiles al conocimiento geográfico y humano de la región.

"LA CULTURA ARGENTINA"

JUAN MARÍA GUTIÉRREZ

Origen y desarrollo de la Enseñanza Pública Superior

EN BUENOS AIRES

NOTICIAS HISTÓRICAS

JUAN B. ALBERDI

Portada

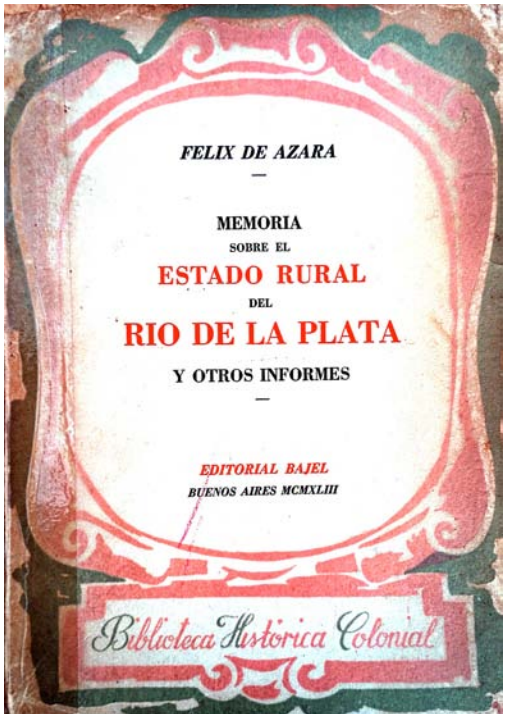
Libro de Juan M. Gutiérrez sobre la obra educativa del virrey Vértiz.

La generación romántica

No obstante, el interés despuntó en algunos integrantes de la generación romántica de 1837. Aparecen aquí las primeras publicaciones, aunque incompletas, de las *Memorias de los Virreyes:* Manuel Ricardo Trelles, archivista, director de la Biblioteca Pública de Buenos Aires, publicó la memoria del primer virrey, Pedro de Cevallos en 1870 y Juan María Gutiérrez la memoria del segundo virrey, Vértiz y Salcedo en 1871. Gutiérrez, coautor de la Constitución Nacional de 1853, ministro y rector de la Universidad de Buenos Aires, justifica dicha publicación en que contiene antecedentes preciosos para la solución de graves problemas todavía irresueltos (con referencia a las cuestiones de límites). Pero lo que verdaderamente le importa, como hombre de letras, es el papel cumplido por Vértiz en el *Origen y desarrollo de la enseñanza pública superior en Buenos Aires*, título de una obra de su autoría. Señala en ella que el tema ha sido poco atendido por nuestros historiadores y advierte que el conocimiento íntimo de una sociedad no puede adquirirse si no se conocen la doctrina y los métodos en que se educaban aquellos que, como sacerdotes o abogados se apoderaron de las riendas morales del gobierno. La mirada de Gutiérrez es responsable de la buena imagen con que los libros de enseñanza de la historia en la Argentina relatan ese periodo. Representa a la línea de pensamiento histórico liberal que valoró a los Borbones y justificó la expulsión de los jesuitas, una visión contra la que combatieron en el siglo XX los adalides del revisionismo histórico hispanista, admiradores de los Habsburgo y de la misión civilizadora de España en América.

La generación del 80

Hacia 1880, ya consolidada la República Argentina, se utilizó el legado del Virreinato para configurar el espacio de las nuevas naciones, tanto en asuntos de límites con países hermanos como para responder a las pretensiones de las potencias imperialistas de la época. Ahora el impulso venía de los diplomáticos que, sin ser historiadores profesionales, buscaron documentos de aquella época y los utilizaron para definir los límites de la joven República.
Tomó la iniciativa Vicente G. Quesada, autor de *El Virreinato del Río de la Plata. 1776-1810,* publicado en 1881. Quesada había investigado en archivos españoles y su objetivo era que el *uti possidetis* de las antiguas jurisdicciones coloniales, se aplicara para solucionar las disputas de límites que ese año —1881— dividían



En tiempos del Virreinato

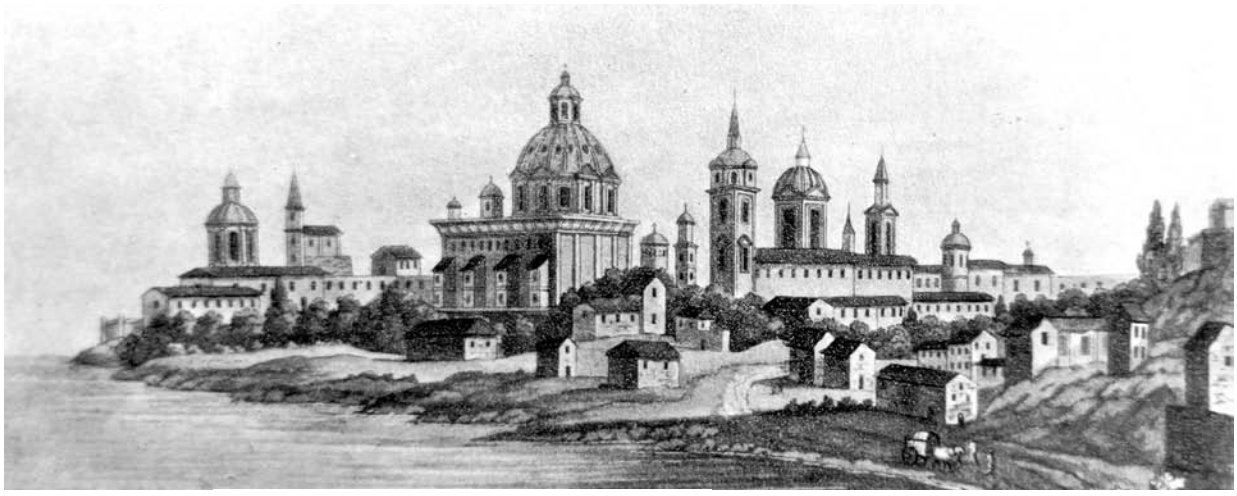
Demarcación de límites: labor de Azara (retrato) y portada de su completa obra.

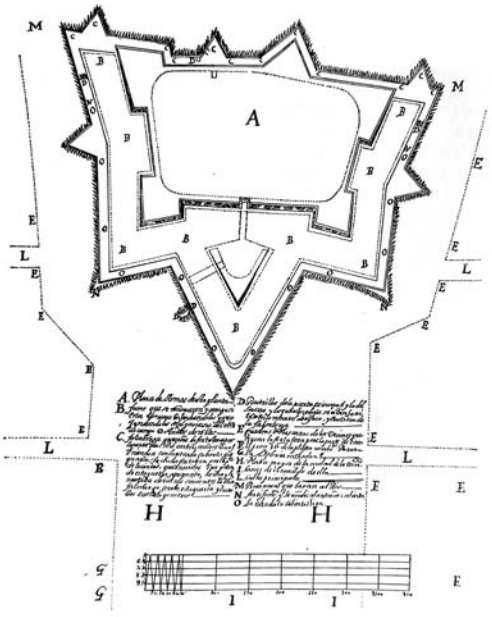
a argentinos y chilenos. Por eso, su insistencia en asuntos tales como el derecho que emana de los títulos virreinales para ocupar la Patagonia, reclamada por Chile[2].

La generación del Centenario

En la celebración del primer centenario de la Revolución de Mayo, la reseña del diario *La Nación*, afirmaba: *"Puede decirse que la historia argentina propiamente dicha se inicia con la creación del Virreinato. Esa medida significaba que la metrópoli reconocía nuestra importancia como colonia, pues nos colocaba a la altura de México y de Lima; ella señala también el comienzo de nuestra existencia independiente en lo industrial y lo comercial y es el origen de nuestra existencia nacional tanto en sus aspectos morales como materiales"*[3]. Con ese acto la Corona aspiraba a poner fin a la creciente desintegración económica y política en el sur de su imperio colonial, amenaza que provenía de portugueses —desde el ya creado virreinato del Brasil— y de sus aliados británicos en las costas patagónicas y de los Estrechos.

En la Argentina del Centenario no solo pesaban las cuantiosas exportaciones de granos y carnes, o los elevados números de la inmigración, sino también la tarea cultural por hacer. En efecto, entraba en acción una nueva generación de estudiosos dispuestos a renovar los estudios académicos y a darle un lugar propio a la historia. Los más representativos de esta etapa no eran ni los protagonistas ni los hijos de la revolución de Mayo, sino en su mayoría los hijos de inmigrantes decididos a argentinizarse a sí mismos y a argentinizar a las futuras generaciones. Así lo destaca Fernando Devoto en su estudio sobre la historiografía argentina[4], y desde





Buenos Aires colonial

Vista desde el río; y plano del fuerte de Buenos Aires.

luego no faltaban los apellidos criollos y españoles en esa nueva y cosmopolita sociedad argentina.

Emilio Ravignani, autor de la *Historia del Virreinato del Río de la Plata,* ha narrado en el prólogo de este libro cómo comenzó el estudio sistemático del tema. "*El conocimiento del Virreinato del Río de la Plata fue materia de mis primeros afanes como historiador. Con Antonio Larrouy en la sección de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA (antecedente del Instituto que dirigió y que hoy lleva su nombre). Hasta entonces, se había trabajado poco el tema, no había un corpus que continuara la obra de Pedro de Angelis y del uruguayo Andrés Lamas. Sólo materiales sueltos, obras generales, Mitre, Vicente Fidel López, Zinny y otros. Era preciso reelaborar el conocimiento con materiales que permanecían desconocidos en archivos y bibliotecas. Asi se inició la tarea en el Archivo General de la Nación, la Biblioteca Nacional, el Museo Mitre, la Curia Metropolitana y Tribunales*"[5].

Gracias a estos primeros afanes, aparecen los tres tomos de *Documentos para la Historia del Virreinato* en 1912, pero todavía faltaba el gran *corpus* y una serie sistemática de búsquedas centradas en el origen e implantación del Virreinato, ampliada a los archivos provinciales y especialmente a los de España, mediante investigadores becados que trabajaran en el Archivo de Indias, y en el de Simancas.

Publicaciones en los años 30/40

José Torre Revello fue uno de los primeros en asumir la tarea de investigar en archivos europeos; fruto de esa labor es un trabajo sobre el virreinato de Vértiz[6], publicado en 1937; y luego Enrique M. Barba publicó su investigación sobre el virreinato de don Pedro de Cevallos[7].

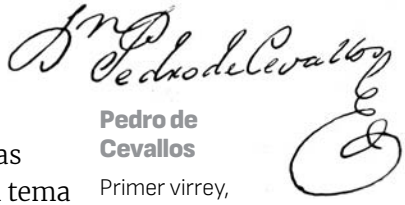
Colonia del Sacramento
En 1776, un año antes de la destrucción de sus fortificaciones, por Léonie Matthis. Museo Histórico de Montevideo.

En el ámbito de los estudios de historia económica, Diego Luis Molinari dio a conocer *La Trata de negros. Datos para su estudio en el Río de la Plata*[8], asunto fundamental no solo para el comercio en sí, sino para el estudio de la raíz africana en la constitución de la sociedad hispano criolla, asunto muy presente en el debate público últimamente.
Paralelamente a estos estudios, Ricardo Levene puso las bases de la *Historia del Derecho Indiano,* en el ámbito de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, desde donde desarrolló una ingente labor de investigación y de interpretación que continúa hasta nuestros días, ampliada en el marco del Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano de 1966.
Levene partió de la investigación de la historia económica del periodo, rica en iniciativas comerciales e industriales y se aventuró en cuestiones de moneda; además de su firme defensa del concepto de que las Indias no eran colonias. José María Mariluz Urquijo, Ricardo Zorraquín Becú, Víctor Tau Anzoátegui y Eduardo Martiré, son nombres destacados de esta orientación que ha producido y produce un importante acopio de documentos y de interpretaciones del periodo, en estrecha y fructífera colaboración con sus colegas de España y América.

La literatura en tiempos del Virreinato

La cultura virreinal en los aspectos literarios, mereció varios capítulos de *Los gauchescos*, primer tomo de la *Historia de la Literatura Argentin*a[9] en la que Ricardo Rojas destaca a los precursores de dicho estilo propio de nuestra literatura. Se refiere en particular al canónigo Juan Baltasar Maciel.
Era costumbre, hacer panegíricos poéticos de escaso o nulo valor literario cuando llegaba una autoridad, se proclamaba un rey o en ocasión de su muerte. Maciel, respetado por su nutrida biblioteca particular y por las tertulias que reunía en su casa, se atrevió a darle un giro popular al homenaje escribiendo el poema que tituló *"Canta un guaso en estilo campestre los triunfos del Excmo. Señor don Pedro de Cevallos"* que comienza así: *"Aquí me pongo a cantar/ debajo de aquestas talas/ del maior guaina del mundo/ los triunfos y las gazañas..."*. Según Rojas, esos versos antecedentes del *Martín Fierro,* reúnen las características del género, el contraste

entre la idea de campo y de ciudad, la sugestión que ha de cantarse al son de la guitarra, el argumento americano y el vocabulario gauchesco. Porque junto a las instituciones creadas por la Corona, creció en el territorio virreinal y en particular en las pampas orientales del Plata, el gauderio, el guaso, el changador, el gaucho, elevado a prototipo del 'ser nacional' en el momento histórico del argentinismo del siglo XX.



Pedro de Cevallos

Primer virrey, elegido por su prestigio militar. Retrato y firma.

La obra de Ravignani

Volvamos a Emilio Ravignani, quien se había ocupado en los años 1920/30 de la historia de las provincias argentinas, y retomó el tema del Virreinato a pedido de Levene, para la *Historia de la Nación Argentina* de la Academia Nacional de la Historia. Puso el acento en las grandes cuestiones que culminaron en la creación del virreinato, pocos años después de que Portugal formara el virreinato de Brasil, lo que constituyó una señal de alerta de la importancia que cobraban esas regiones en la política europea y su reflejo en las luchas coloniales. Ravignani trató los antecedentes desde los tiempos del descubrimiento, del Tratado de Tordesillas de 1494, de las guerras ganadas o perdidas, de los tratados y los pactos de familia de los Borbones de un lado y del otro de los Pirineos, sin olvidar las teorías absolutistas y el estilo de administración centralizado que inspiró las reformas borbónicas para extraer beneficios y controlar los territorios lejanos. En síntesis, abordó las grandes líneas junto al relato de la acción de todos los virreyes, cuya autoridad era imponente al comienzo, y se fue desvaneciendo en la medida que se iniciaba el proceso revolucionario en ambos lados del Atlántico.

Joaquín del Pino

Octavo virrey del Río de la Plata y suegro de Bernardino Rivadavia.

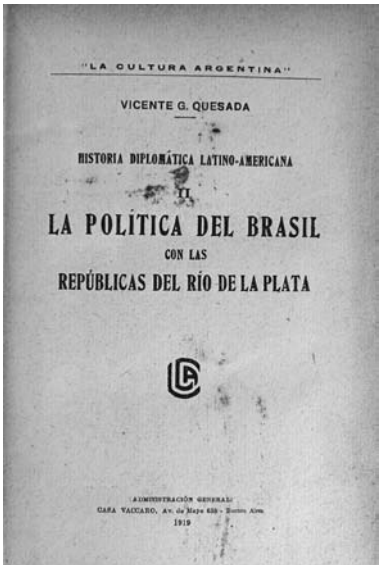
Ponderación de los virreyes

En los años 1940 aumentó el interés por la historia en públicos cultos, no especializados, en un clima alimentado por las polémicas entre liberales y revisionistas, Rosas o Sarmiento en el siglo XIX; Borbones o Habsburgos, jesuitas o masones en el siglo XVIII.

La intensa producción editorial de aquellos años dio a conocer documentos en libros de fácil acceso, bien prologados. Es el caso de la *Biblioteca de Historia Colonial* de la editorial Bajel, que en 1945 publicó al menos tres obras indispensables (y hasta atractivas)[10]: *Memoria sobre el estado rural del Río de la Plata* y *Descripción e historia de Paraguay y Río de la Plata*, ambas de Félix de Azara, y las *Memorias de los virreyes del Río de la Plata*.

Impacta la magnitud de la tarea encomendada a esos primeros virreyes y el esfuerzo llevado a cabo para cumplirla. En estas *Memorias* se impone el tema de los portugueses, la responsabilidad en las Islas Malvinas y en las costas patagónicas ambicionadas por los británicos; la dificultad de llevar a cabo el poblamiento en sitios inhóspitos, el establecimiento de fuertes en la frontera sur, que era entonces el río Salado a solo 200 kiló-

metros de Buenos Aires, para contener al indígena y facilitar el tránsito por esos desiertos; el desorden en los pueblos de indios de las antiguas misiones, (que Cevallos visitó personalmente) y cuyos administradores solo piensan, dijo, en su propio negocios; estudia asimismo cómo lograr que el ganado no se desperdicie, dado su nuevo valor en carnes saladas y cueros; qué hacer con el comercio de negros, evitando la introducción ilícita de esos brazos necesarios para la minería altoperuana pero también para la agricultura, la ganadería, la construcción, los trabajos domésticos, artesanales y hasta la música.

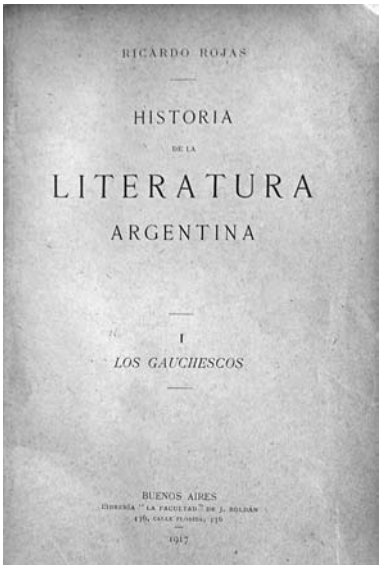


Generación del 80

La obra de Vicente Quesada da fundamentos a la disputa de límites de Argentina con Chile.

También está presente en los escritos de los virreyes la cuestión del azogue de Huancavelica y de la mita de Potosí, dado que toda la audiencia de Charcas integraba el Virreinato; esto significó una gran responsabilidad militar cuando se produjo el levantamiento de indígenas en la región.

Si al listado se suma la dependencia de Buenos Aires de las islas de Fernando Poo y Annobón y la costa de Guinea, cedidas por "Su Majestad Fidelísima", el monarca portugués, a su primo el Rey Católico, en 1778, estamos en una situación extrema, un intento fallido de administrar un territorio demasiado extenso. Vértiz contó lo sucedido en su *Memoria*, en forma sugestiva para la mirada actual. El objetivo de controlar dichas islas era facilitar el comercio de negros con puerto de arribada propia; cuenta Vértiz que zarpan a ese efecto dos fragatas de Montevideo,



Ricardo Rojas

Los Gauchescos, rastrea el origen virreinal de la literatura argentina.

llegan a las islas, se explica al "jefe de los negros" que debe prestar vasallaje al rey católico, y que la isla se la ha cedido su Majestad Fidelísima, el monarca portugués.

El jefe local dice que ignora la existencia del rey y que los portugueses no tienen derecho de posesión allí. Trascartón, enojado, se retira a los montes inaccesibles del interior de la isla, mientras los españoles, sin víveres frescos, padecen escorbuto y fiebres, se rebelan contra el comandante español (Joaquín Primo de Rivera), lo apresan y finalmente todos abandonan el territorio isleño.

En la tarea positiva de sentar las bases de una administración racional, fue valiosa la colaboración de los militares a quienes se encomendó el trazado de límites con Brasil; además, no redujeron la tarea a lo estrictamente técnico: en efecto, el sabio Azara se propuso mejorar las industrias y el modo de vida de la poblaciones rurales, abordó una cuidadosa descripción de la flora y la fauna locales, durante los veinte años de viajes a puro riesgo, con el interés propio de un contemporáneo, el sabio Linneo, en el estudio y clasificación de especies.

A 200 años de la creación del virreinato

En 1976, la Academia Nacional de la Historia de la República Argentina celebró los 200 años de la creación del Virreinato, con una publicación que reunió a historiadores de España y

América. Presidía la Academia el doctor Enrique M. Barba, quien explicó el sentido de la conmemoración *"como fecha propia incorporada a los fastos nacionales". "Cualesquiera sean las razones que impulsaron su creación, ... tal acto de gobierno no hubiera sido posible sin la acción empeñosa y continuada de buena parte de la población de estos lugares que con sus luces y ambiciones hicieron de Buenos Aires y de toda la región que caía bajo su influencia, un centro de poder y de riqueza más que considerable"* dice Barba.

Cevallos quiso crear una conciencia nueva. Es el primer porteño.

Tuvo la iniciativa de firmar el auto de libre internación de comercio en Chile y en Perú, luego de la solicitud del Cabildo porteño. Aunque menos opulenta que Lima, Buenos Aires tenía fuerzas poderosas, que no eran ni aristocráticas ni burocráticas, sino una acomodada burguesía que ya había puesto sus miras en los ganados cimarrones de las pampas.

En la Corte de Madrid —señala Barba—, pesó más su opinión que la de los ministros, en parte porque como militar Cevallos tenía antecedentes notables; entre otros, haber desbaratado el primer intento inglés en el Río de la Plata (1763), la expedición liderada por Mc Namara, sostenida por suscripciones de particulares y con apoyo portugués.

Barba destaca los dotes de estadistas de los Borbones tantas veces vituperados: la creación en Buenos Aires de un centro de poder. Y el régimen de intendencias que anticipa el federalismo[11].

Estas afirmaciones se diferencian de la mirada del historiador académico Enrique de Gandía, quien en la misma obra afirma que el régimen de Intendencias anticipa el "federalismo disolvente"; que los gobernadores crean a los caudillos y que los odios y rivalidades de intendentes *vs.* intendentes no desaparecieron cuando se integraron las provincias.

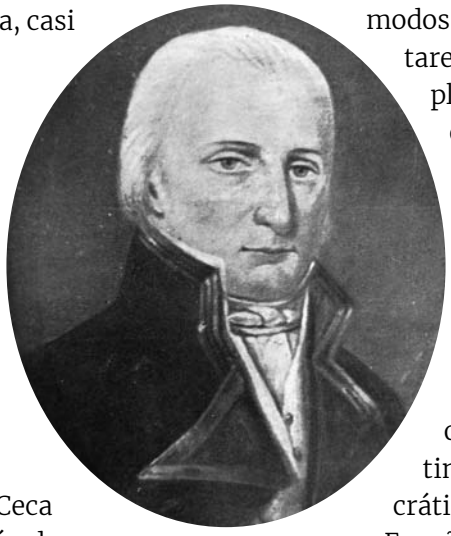
Dos miradas a la historia: la de Barba es optimista mientras que en la de Gandía, se advierte la añoranza de la *"grande Argentina dueña de todo el territorio virreinal y que no pudo ser"*[12].

Memorias de los Virreyes del Río de la Plata

Valiosa documentación sobre la obra de los Virreyes, publicada en 1945.

Otras colaboraciones que forman parte de esa misma publicación, apuntan a lo que sería el siguiente objetivo de los historiadores: desentrañar región por región, ciudad por ciudad y pueblo por pueblo hasta en los rincones remotos de la campaña la época virreinal. Por citar algunos, hay un trabajo de Leoncio Gianello que destaca el crecimiento de la actual provincia de Entre Ríos, que el nuevo ordenamiento separó de Santa Fe, y promovió la fundación de ciudades en la costa del río Uruguay, en tierras fértiles que atrajo pobladores a esos pagos rurales. Otro muy sustancioso de Edberto Oscar Acevedo sobre "La incorporación de Cuyo al Río de la Plata", porque la región de Cuyo (Mendoza, San Juan y San Luis), hasta entonces dependiente de la Presidencia de Chile y de su Audiencia, en el nuevo orden se vinculó a Buenos Aires, y con el tiempo se volvió argentina. También a las peripecias vividas por quienes intentaron poblar la inhóspita costa patagónica, en Bahía Sin Fondo —hoy Golfo Nuevo— en la provincia de Chubut. Y en el extremo norte de la actual Argentina, San Ramón de la Nueva Orán (actual Salta)

con 70 vecinos padres de familia, casi todos hacendados.
Muy en la línea actual de las investigaciones, es el aporte de Luisa Miller sobre la situación de los indios en la gobernación intendencia de Salta.
Por su parte, Alberto Crespo R. desconfía de la aplicación de los preceptos de la legislación española en las colonias de América, y analiza las situaciones particulares vividas por los mitayos y los esclavos de la Ceca de Potosí. Todavía falta "la visión de los vencidos" dice, y lo poco que se sabe procede de un solo lado, el español[13].
Dentro de estas nuevas líneas de investigación se trabaja desde hace más de 50 años, en una labor a la que se incorporaron investigadores estadounidenses, como Susan Socolow y su obra *Los mercaderes de Buenos Aires virreinal: familia y comercio* (1978), que indaga en el origen de quienes formarían la nueva clase dirigente argentina, y George Andrews Reid, con *Los afroargentinos de Buenos Aires*, entre otros. Juan Carlos Garavaglia publicó *Pastores y labradores de Buenos Aires. Una historia agraria de la campaña argentina (1700-1830)* y Jorge Gelman también escribió sobre el agro en la etapa virreinal[14]; por su parte, Silvia Mallo en su trabajo *Negros de la Patria. Los afrodescendientes*, y Carlos Mayo en *Estancia y sociedad en la Pampa (1740-1830)* observaron los cambios en la economía agraria y ganadera producidos por la reglamentación del comercio, pero ahora vistos desde el interior de la campaña, en esa sociedad de núcleos familiares aislados en la pampa, sus modos de vida, su origen étnico, las tareas que llevaban a cabo, sus pleitos y reclamos a la justicia que incluyen muy especialmente a la mujer pampeana.



Santiago de Liniers
Héroe de la Reconquista, fue el anteúltimo virrey del Río de la Plata.

Rafael de Sobremonte
Controvertido virrey pero celebrado gobernador intendente de Córdoba.

250 años después

Sin duda que el tiempo transcurrido entre 1976 y 2026, enseña a través de su historiografía, los cambios ocurridos en la sociedad argentina desde la restauración democrática de 1983. Algo similar sucedía en España. Desde el ya consagrado Instituto Ravignani, y desde las escuelas de historia de las universidades, de las juntas de estudio provinciales y de otros centros, los investigadores trabajan hoy en mejores condiciones que sus antecesores. Tienen incluso más facilidades para intercambiar conocimientos y vincularse en jornadas, congresos, encuentros presenciales —hoy simplificados y abaratados por el zoom—.
También obedecen a rigurosos protocolos de trabajo y de selección de objetivos, a veces, a riesgo de perder libertad e imaginación y de aislarse en un universo de pares, sin llevar sus conocimientos a los grandes públicos. Otro problema: la tentación del anacronismo que impulsa al historiador a juzgar más que a comprender una época...
Pese al atractivo inocultable de la llamada historia reciente, son muchos los que mantienen vivo el interés por documentar el crecimiento interno del Virreinato de acuerdo a las modernas tendencias de la investigación histórica hacia lo social y económico. No obstante, la arquitectura política de la fun-

dación del mismo, aquí señalada, se mantiene sólida.

Parte de estos trabajos se conocieron en las jornadas realizadas en la Academia Nacional de la Historia, en el pasado mes de agosto, para conmemorar los 250 años de la creación del Virreinato en 2026. Ya no se trató de lo que Fernando Devoto llamo "el gran tema de mi generación" y de la que la precedió, las dos versiones enfrentadas, Austrias y Borbones, sino de profundizar en el papel de las relaciones personales y de las instituciones, de la formación de élites no sólo en Buenos Aires sino en las otras ciudades del Virreinato, de diferenciar paternalismo y clientelismo, de la posibilidad de ascenso social de las castas, y de la creciente oposición americanos/ europeos que revelan incluso los escasos textos literarios de la época (como la obra teatral *El amor de la estanciera*)[15].

Juan José de Vértiz

Segundo virrey del Río de la Plata.

Se busca descubrir un mundo que permanecía oculto en testamentos, censos, expedientes judiciales, cuentas de tesorería.

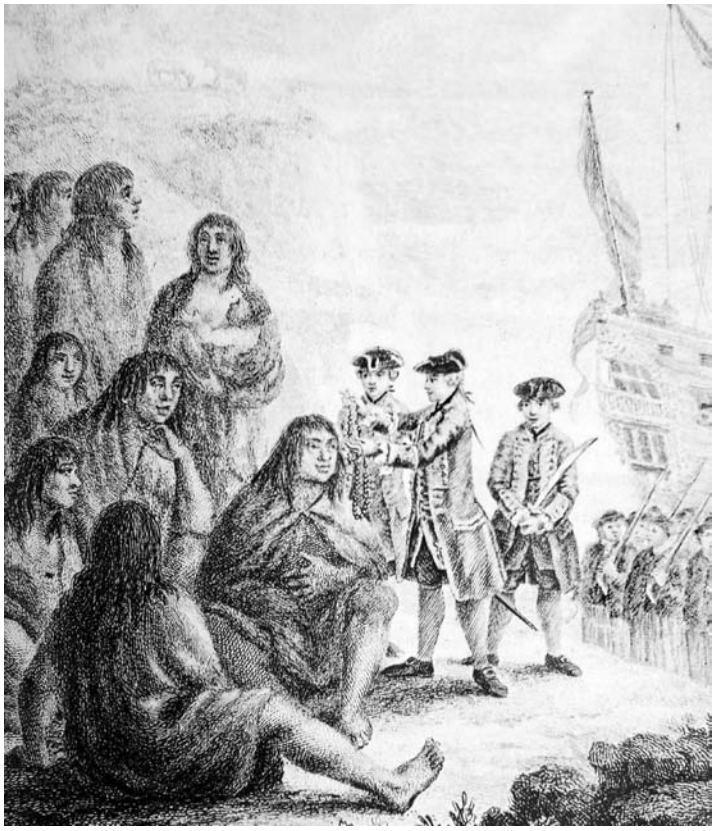
La individualidad se impone en estas fuentes, en las que son útiles las historias de vida de las personas comunes. El desafío está en insertar lo micro en lo macro y en abrir nuevos caminos para entender la historia.

En el área del Derecho Indiano es quizás donde los desafíos son mayores, como se señaló en el encuentro titulado "Nuevos horizontes en el estudio histórico del derecho indiano", dedicado a la memoria de Víctor Tau Anzoátegui: allí se habló de la actual mirada de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre descolonización que exige revisar los conceptos fundamentales de esa disciplina. En el Encuentro de Berlín en 2016, se habían presentado algunas ponencias críticas y se hizo mención a las posturas extremas como en el caso de Bolivia, que hoy cuenta su historia a partir de la lucha anticolonial y rechaza no solo el pasado virreinal sino también el republicano y liberal. Es una nueva memoria que no se puede soslayar. Ante el cúmulo de interrogantes, Alejandro Estrada rescata la mirada de su colega y amigo Víctor Tau quien consideraba el orden colonial indiano como casuístico, abierto a la diversidad y a la posibilidad de considerar las posiciones de los nativos.

Olaguer y Feliú

Sexto virrey del Río de la Plata.

Hoy importa lo pequeño y en consecuencia, la valoración de personajes y de hechos se modifica de raíz. Un ejemplo que me llamó la atención en estas jornadas, es la ponencia que se ocupa de hechos ocurridos en la frontera sur de Mendoza a fines del siglo XVIII, una historia en la que aparece el capitán Amigorena, que había sido catalogado de "gran figura" en el trabajo de Vicente Quesada de 1881, para reafirmar límites con Chile. Ese mismo militar, es ahora el villano asesino de indias y niños indefensos en el trabajo de Florencia Roulet[16]. Al punto que el gobernador intendente de Córdoba, Rafael de Sobre Monte,



lo reprende en estos términos: *"No se puede matar a no combatientes, ni hacer la guerra a los inocentes. Hay que preservar las vidas siguiendo las normas de la humanidad y las piadosas ideas de nuestro Soberano"* exigió Sobre Monte —aunque sin resultados—.

Sobre Monte, tan criticado por su fallida actuación en las invasiones inglesas cuando era virrey, recobra brillo en este estudio por su defensa de lo que hoy llamamos derechos humanos.

Nuevos aportes. Nuevos significados. La historia siempre nos sorprende y atrapa. Si miramos el mundo que nos rodea en el siglo XXI, pródigo en guerras abiertas o semiocultas, hay dilemas de entonces que no nos son ajenos.■

Patagones y europeos

Izq. Encuentro con los patagones. Derecha: Marinero inglés y una familia patagona. Grabados de Byron.

Notas

1. Halperin Donghi, Tulio: en *Tradición política española e ideología revolucionaria de mayo.* Buenos Aires, CEAL, 1985, p 90.
2. Véase Vicente G. Quesada, *Historia diplomática latino americana. Derecho internacional latino-americano La cuestión de límites con Chile. Los verdaderos límites argentinos con Bolivia* con una introducción de Carlos María Ramírez. Bs. As. La cultura argentina, 1918.
3. *La Nación* edición del centenario 1810-1910, por Manfred Kossok. p. 48.
4. Devoto, Fernando: En el estudio preliminar a *La Historiografía argentina en el siglo XX*. Bs. As., Editores de América latina, 2006.
5. Ravignani, Emilio: *Historia del Virreinato del Río de la Plata.* Tomo 4 de la *Historia de la Nación Argentina,* Academia Nacional de la Historia de la República Argentina, 1938.
6. Torres Revello, José: sobre Vértiz, 1937.
7. Barba, Enrique sobre Cevallos buscar.
8. Diego Luis Molinari: *La Trata de negros. Datos para su estudio en el Rio de la Plata.* Buenos Aires, 1944.
9. *Los gauchescos.* Primer tomo de *Historia de la literatura argentina* de Ricardo Rojas, Buenos Aires, La facultad, 1917, p. 330.
10: *Memoria sobre el estado rural del Río de la Plata y Descripción e historia de Paraguay y Río de la Plata*, ambas de Félix de Azara y las *Memorias de los virreyes del Río de la Plata,* en 1945.
11. Enrique M. Barba. Academia Nacional de la Historia. *Bicentenario del Virreinato del Río de la Plata*, Buenos Aires, 1977, tomo 1, p.11
12. de Gandía, Enrique: *Bicentenario del Virreinato del Río de la Plata.* Academia Nacional de la Historia, 1977, t. 1, p. 36.
13. Ver el de Luisa Miller Astrada: *Salta Hispánica: Estudio socio-económico* 1997; Alberto Crespo R. *Esclavos negros en Bolivia.* Bicentenario del Virreinato del Río de la Plata, 1977, t. 2, p. 120
14. Barsky, Osvaldo y Gelman, Jorge: *Historia del agro argentino*. Bs. As.,Sudamericana, 2009.
15. El amor de la estanciera, de autor anónimo, es la pieza teatral más antigua y fundacional del teatro argentino, escrita entre 1780 y 1795.
16. Florencia Roulet es experta en temas de frontera sur.